

LA MARINA

DIARIO DEMÓCRATA-MONÁRQUICO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MARITIMOS, COMERCIALES Y ULTRAMARINOS

(SEGUNDA EPOCA DE «EL ECO DEL LITORAL»)

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID....	Un mes.....	1'50 pesetas.
	Tres meses.....	7'00 »
EN PROVINCIAS.	Seis meses.....	12'50 »
	Un año.....	24'00 »
EN ULTRAMAR..	Un año.....	30'00 »

PRECIOS DE ANUNCIOS.

Los anuncios y comunicados serán á precios convencionales.
Se reciben exclusivamente en la Administracion de este periódico.
Los pagos serán siempre anticipados.

Año II.

DIRECCION
Calle de la Puebla, núm. 17, pral.

DIRECTOR
D. Salvador de Torres y Cartas.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Travesía de Moriana, núm. 1, pral.

Núm 176

MADRID 9 DE SETIEMBRE DE 1883.

ADVERTENCIAS

Trasformado en diario EL ECO DEL LITORAL, con el nombre LA MARINA, servirá los abonados de LA PROPAGANDA LIBERAL, bien entendido que los señores suscritores tendrán un periódico del mismo carácter, de igual política y de las mismas tendencias que LA PROPAGANDA.

LA MARINA, inspirada por el bizarro general Beranger, no se separará de cuanto este distinguido hombre público ha venido defendiendo íntegramente; organo de su política, viene esta publicación á seguir la misma senda abierta tan oportunamente, y por ella esperamos con fe ciega llegar al fin de nuestras aspiraciones.

Suplicamos á los señores suscritores tengan la bondad de poner en conocimiento de la Administracion de este periódico, cualquiera falta que noten en la faja con que se le remite.

Suplicamos á los señores suscritores que no reciban con puntualidad LA MARINA, se sirvan avisarlo inmediatamente á la Administracion, así como cualquier otra falta que noten en el servicio.

Desde el Puente

El Consejo de ministros celebrado el viernes fué de esos que segun acostumbra á decir la prensa, no revisten importancia.

Y efectivamente, resultó de las noticias adquiridas despues de terminado, que se dió cuenta por el señor ministro de la Gobernacion de la vuelta á sus cargos de los diputados provinciales suspensos de Cádiz, y de la dimision del gobernador de aquella provincia.

El ministro de la Guerra, por su parte, no queriendo ser menos que su compañero el de Gobernacion, dió cuenta de haberse sublevado en un pueblo fronterizo de Navarra, cuatro carabineros y un cabo, de los seis que constituian la fuerza de aquel puesto, al grito de ¡viva la República!

Se ignora quienes escucharían aquel arrebato, aparte de los dos que permanecieron fieles á la disciplina, pero ello es que dieron el grito, y traspasaron inmediatamente la frontera.

Hasta ahora habiamos desconocido que para desertar de sus banderas, revelarse contra el poder constituido, ó demostrar su antipatía á determinados jefes, y sobre todo, para hacer un viaje á extranjero suelo, fuera necesario levantarse en armas, dar un grito subversivo y decir: ahora, que ustedes se diviertan, que nosotros variamos de aires, aunque dejemos á todos rodeados del mayor asombro.

Ninguna importancia reviste la locura de esos desgraciados, que quizás, por cumplir compromisos anteriores, han llevado el desconsuelo al seno de sus familias; pero este hecho revela que la disciplina del ejército se encuentra tan quebrantada, que ha contaminado á cuerpos especiales como el de carabineros.

Para rehacer el espíritu que debe animar al soldado, y sobre todo á los jefes, se necesita hacer algo más práctico de lo que se ha hecho hasta ahora, y que lleve la tranquilidad al ánimo soliviantado de los militares; siquiera sea con la esperanza de remediar pasados errores.

Otros procedimientos, á nuestro juicio, lejos de calmar la agitacion de las pasiones, las excitarán más y más, no llegando á cicatrizar la herida abierta por la falta de tacto y el exclusivismo.

No tuvo otra cosa más á mano el Gobierno de que ocuparse, despues de discutir acerca de este hecho, que del espíritu que revela la actitud de la prensa, en especial, de las provincias; y aunque ningun acuerdo se tomara, como quiera que la emision del pensamiento es la pesadilla de algunos ministros, se demuestra claramente que la tendencia, de estos es influir en el ánimo de los demás compañeros, para adoptar una medida, por medio de la cual quede reducida al más riguroso silencio.

Los que tal piensan, olvidan sin duda las lecciones de la experiencia; pues cuando en situaciones especiales, en las que los gobiernos han sido poco acertados en la gestion de los negocios públicos, y la prensa, cumpliendo con su elevada mision, ha censurado los actos de los ministros que eran dignos de ataque, el deseo de los gobernantes por ocultar sus faltas les llevaba al extremo de

hacer enmudecer la prensa por medio de leyes especiales, ó por otros medios más rigurosos y de mayor trascendencia para el periódico y el periodista.

Entonces la opinion se agitaba en el vacío; no podia traspasar el misterio de que el poder se rodeaba; suponía con razon que algo grave acontecia, y los enemigos del orden aprovechando aquella consiguiente alarma, sustituían á la franca y leal censura del periódico serio, la abominable difamacion por medio de los escritos clandestinos, llevando la ofuscacion hasta el extremo de ver puntos muy negros en un horizonte que realmente estaba limpio y despejado.

Nadie mejor que el Sr. Sagasta conoce los resultados de esta falsa agitacion sostenida por el espíritu medroso de los gobiernos, y nadie mejor que él conoce la manera de formarse una situacion grave, donde no existe, dimanada de la intransigencia de arriba.

Se comprende perfectamente que el presidente del Consejo de ministros se niegue á las exigencias de represion con que diariamente le asedian algunos de sus compañeros, porque conoce sus fatales consecuencias, y sabe que las leyes son suficientes para corregir el abuso, castigando al que delinque, faltando á ellas.

Lo que es preciso es que el Sr. Sagasta no se ablande á fuerza de tanto machacar sobre el mismo asunto, pues sobre hacer un gran servicio al país, será para él una verdadera gloria.

Es necesario que los hombres políticos se acostumbren á la idea de que, ocupar un puesto en el gabinete, no es una canongía, y que el país, al elevarles hasta tan envidiada altura, tiene un indisputable derecho á juzgar sus actos públicos y dar sobre ellos su veredicto.

Nuestros lectores juzgarán si estos tres puntos principales que ocuparon la atencion de los ministros, excepcion hecha de los señores Vega de Armijo y Romero Giron, el primero por acompañar al rey en su viaje, y el segundo por encontrarse indisputado, revisten ó no alguna importancia.

Al primer golpe de vista no aparece ninguna; pero mediten un poco acerca de cualquiera de ellos, y no dudamos que los más miopes podrán observar su alcance.

Suspendemos aquí nuestras observaciones para dar lugar á que la marcha del tiempo nos indique algún suceso nuevo que merezca fijar la atencion.

Parte del vijia.

De las aguas donde navega el grupo del blindado la República, se avista un buque de gran porte, tipo del *Inevitable*. Los confederados, al reconocerlo, se han preparado para combate en zafarrancho general, lo que hace creer que aunque este blindado viene de sus aguas, no pertenece á ese grupo. Reconocido en este momento por el vijia, resulta ser la *Democracia*, nave formidable; su almirante, marino de gran inteligencia y honesto en su porte, es pequeño de estatura y sin pelo de barba. Navega á toda máquina en demanda del golfo de los *Parlamentos*.

Al pasar por la escuadra *The Left*, su almirante, que monta el blindado de la *Torre*, ha puesto la señal de union, que han repetido inmediatamente; todos los buques grandes y pequeños; pero la *Democracia*, teniendo su almirante, seguramente, otro plan para el combate, ha contestado con la de no se distingue ó comprende la señal, lo que ha hecho fruncir el ceño á su viejo almirante y ha producido una sonrisa en el capitán de la *Mortero*, que nos hace ver su blanca dentadura desde esta vijia.

Trae la numeral tan enredada, que no se puede distinguir si es la 69 ó la 76 reformada, aunque nos inclinamos á que será esta última, al ver el saludo cariñoso de la *Presidente*, arriando ó izando tres veces la insignia, á lo que ha contestado la *Democracia* en igual forma.

La *Libertad* y el *Pueblo* le han saludado con gran entusiasmo, echando toda su gente en la borda y dando tres vivas; *hurras* que este viejo marino ha repetido desde esta vijia, en honor de sus parientes y amigos de dotacion en esos blindados. Ha orzado y se ha colocado á barlovento de todos. Se nota que la insignia de almirante que arbolaba, no trae sobre el escudo la corona real. Seguramente, como es bordada, la dama que la hizo ignoraría que era preciso poner la corona en los dos lados de la bandera.

No hay duda que si llegan á unirse la *Libertad* y el *Pueblo* con la *Presidente*, la *Constitucion* y *Rey Don Rodrigo*, teniendo de auxiliar á la *Democracia*, no habrá combate con la *The Left*, tanto más cuanto que se notan signos muy marcados de indisciplina y desunion entre sus buques.

A última hora.

El yacht *Marqués*, del *Presidente*, que estaba en conferencias con el *Centro*, sin poder distinguir este vijia con quien era, pues sólo asomaba por

la borda una oreja, le han puesto la señal de union, y aunque ha tardado en cumplimentar esta orden, navega ahora en rumbo para su puerto. Este capitán ambicioso hace tiempo el mando de un buque de alto bordo, y aunque por su inteligencia y saber lo merece, la nota de indisciplina que tiene en sus informes reservados, le ha impedido obtener este ascenso.

NOTA. A este parte ha puesto el almirante del departamento el siguiente decreto:

«Amonéstese al viejo vijia para que en lo sucesivo se abstenga de dar opiniones políticas, y se concrete sólo á los movimientos de la escuadra; pues, de lo contrario, se le aplicarán con todo rigor los preceptos de las dos últimas reales órdenes dadas por el ministro de la Guerra para el ejército, con tanto tino, acierto y oportunidad.»

¿E certamente assia piccola.

Recordamos todavía la especie de que se hicieron eco algunos periódicos cuando la revista *marittima* italiana consignó en un estudio, por cierto bastante mal hecho, que el número de oficiales embarcados de la marina española era *piccolissimo*.

Tenemos á la vista datos suficientemente autorizados que nos demuestran lo exagerado de esa calificacion superlativa, y no haríamos mención de ellos por creerlos faltos de oportunidad; pero como no abundamos en el mismo concepto cuando se trata de comparar el número de los oficiales y jefes de una y otra armada, nos vamos á permitir una pequeña observacion que lleve al ánimo de las personas simpáticas á estudios comparativos, cuán equivocados andan en los procedimientos de que se valen para llegar al conocimiento de la verdad. La marina italiana consta en el presente año de 13 buques de primera clase, cuyo desplazamiento varía de 2.700 á 11.600 toneladas, 15 de segunda, y 35 de tercera; en total, unos 70 buques contando entre ellos los botes portatorpedos; para este material flotante tiene el Estado un personal de 500 oficiales, de los cuales, 296 se hallan á bordo de los buques, dando por consiguiente una relacion de 59 por 100 entre el personal que navega y el total de que se compone el cuerpo general; *E certamente assia piccola* la relacion deducida, por supuesto de datos oficiales; porque España, cuyo número es *piccolissimo* al decir de la revista, cuenta con más del 60 por 100; y á nosotros no nos extraña porque la marina de Italia es una marina creada sólo para defender la *sua insola* al mismo tiempo que las costas peninsulares.

Esta *insola*, que bien pudiera decirse se encuentra adosada al Continente, no puede aun compararse con lo que en España se conoce con el nombre de Islas adyacentes; las necesidades de estas provincias, apartadas de la Metrópoli, son infinitamente más grandes y de más importancia que aquellas otras necesidades que tenga Sicilia. A los italianos les es fácil ir de Sicilia á Caribdis, pero á los españoles no les es tan fácil trasladarse á Canarias ó á Baleares, y esta es una razon muy fundada para que los estudios comparativos salgan faltos de verdad; y cuenten los amigos de estas comparaciones que para nada hacemos mención de Cuba y Puerto-Rico, de Luzon y Mindao; de Joló, de las Palaw, Mariana y Carolina, de Fernando Póo y Annobon, ni de otros territorios que manifiestan la falta de homogeneidad y lo inexacto, por consiguiente, de las comparaciones.

Mientras á Italia le bastan 70 naves que crucen las aguas de Sicilia y del Mediterráneo en general; mientras ella con un *Duilio* ó un *Lepanto* cierra la entrada del Adriático, España tiene que mantener en aguas de Cuba y Filipinas y cruzando el litoral de la Península, un material cuatro veces más numeroso si bien de inferior tonelaje.

Si algunas observaciones pudieran ocurrirsele á quien deseará replicarnos y las juzgase de lógica incontrastable, reflexione antes de aventurar la réplica; primero, que el personal de las armadas no es proporcional al tonelaje, sino para buques semejantes; y segundo, que la marina española para reunir las toneladas del *Lepanto* necesita sumar las toneladas de cuatro de sus fragatas ó la de 60 cañoneros.

La situacion politica.

Inspirándose nuestro colega *El Correo* en las mismas apreciaciones que nosotros, respecto al estado de nuestra situacion politica, escribe en su balance de ayer lo siguiente:

«Sobre el problema político, cree la generalidad de las gentes que se acometerá al regreso de su majestad, si bien se ignora con qué carácter y direccion; pero mientras tanto, las pretensiones siguen en pé, habiendo donde escoger, desde el

status quo hasta la izquierda en su manifestacion más cruda y exagerada.

Varias veces hemos dicho lo que creemos sobre el particular. Si parece prematura la vuelta de los conservadores, lo menos malo sería una combinacion de la izquierda y de la mayoría actual: con lo cual, á más de refrescarse el gobierno, se podría utilizar, por más ó menos tiempo, la máquina actual parlamentaria, que sólo *in extremis* y para un cambio completo de política podría desaparecer.

¿No se puede alcanzar esto? Pues entonces lo probable en un plazo breve, á juicio nuestro, son los conservadores, no porque los izquierdistas se hallen en la direccion de ideas que suponen *El Liberal* y *El Globo*, sino porque su advenimiento sin alianzas ni compensacion, implicaría el triunfo de una política excesivamente radical, y nosotros creemos que en las circunstancias actuales; si algo falta, no es libertad, sino disciplina, y la disciplina de fijo que no la afirmaba la reforma constitucional.

A todos lo que conviene, es hacerse cargo de la realidad de las cosas, y no soñar con intransigencias ni pesimismo, que por igual habian de serles dañosos.

La carga es pesada, el momento difícil, y no hay que hacerse las ilusiones propias del egoísmo de partido.»

Si bien en general estamos conformes con las apreciaciones del colega, disintimos sin embargo en la manera de resolver la disyuntiva que sienta.

No creemos imposible una combinacion con determinados elementos que, aunque figuran en la izquierda, nunca han estado dentro de ella en cuerpo y alma, y que en estos últimos días están dando á conocer que sólo están en presencia y aun esto, hasta cierto punto.

Estos elementos pueden entrar á dar nueva vida al gabinete, con otros con quienes no dejan de estar afines, y que determinarían el nuevo rumbo de una política esencialmente liberal y democrática.

Es nuestra creencia, la de que en este sentido se resolverá la próxima crisis, porque en las actuales circunstancias, la razon y la conveniencia no pueden aconsejar otra cosa.

No creemos, como *El Correo*, que en un plazo breve fueran los conservadores los llamados á gobernar el país, sin otras razones que las que uno de estos últimos días hemos dejado consignadas: por que además de que nada vienen á resolver, puesto que su política es la que se ha seguido hasta el día, aceptar el poder en estas condiciones y circunstancias, sería su anulacion y desprestigio.

No basta que los más impacientes crean que en cualquier circunstancia puede gobernarse el país con la política conservadora; porque los que tal piensan, saben muy bien hasta dónde puede conducirles un alarde mal entendido de temeridad.

En cuanto á la izquierda, su obstáculo no es solamente su política excesivamente radical, hoy menos oportuna que en otra ocasion cualquiera, es tambien la falta de unidad de principio y de aspiraciones que existe entre los hombres que la forman, causa principal de que no pueda consolidarse como partido.

Por lo demás, la disciplina no puede exigirse en los partidos, en que los jefes no pueden tenerla por la diversidad de opiniones.

Es indudable que estamos en un periodo de transacciones, muy difícil por las circunstancias, y que es necesario el patriotismo de todos para salvarle.

Suetos.

Los periódicos izquierdistas se empeñan en que el Sr. Martos pertenece á su partido, sin recordar con cuánta habilidad el insigne orador demócrata declinó en el banquete del Buen Retiro el honorífico puesto de jefe de la izquierda.

A las repetidas instancias que algunos de los oradores de aquella reunion le dirigieron para que aceptase el puesto de jefe del partido, el Sr. Martos, con ese dominio de la palabra que le distingue, esquivó hacer declaraciones terminantes en tal sentido, y salió de aquel recinto sin que nadie pudiera afirmar cuál era el puesto que ocupaba.

Esta actitud del Sr. Martos es para nosotros, sin embargo, muy clara y explícita, indicando que no quiere compartir la suerte de un bando en el que predominan intransigencias tales que hacen imposible el acuerdo entre las gentes que lo componen. El Sr. Martos, que ha manifestado terminantemente su propósito de trabajar para la union de todas las fuerzas liberales monárquicas, á fin de que se forme el gran partido de la izquierda gubernamental, no puede en modo alguno atarse con vínculos que imposibiliten sus movimientos y hagan estériles sus esfuerzos.

Hé aquí explicado el por qué de la conducta del Sr. Martos, al no querer afiliarse á la izquierda, por más que los periódicos de ese bando persistan uno y otro día en contarle entre los suyos.

El Progreso presentará un proyecto de reorganización del ejército, y La Correspondencia Militar se promete verlo y juzgarlo. Lo veremos.

Continúa el primer ejercicio para el ingreso en la Escuela especial de Ingenieros de la Armada, y terminan dentro de breves días. Para entonces reservamos dar á nuestros lectores el juicio que nos merezcan exámenes de tanta importancia.

Dice La Correspondencia Militar que el Sr. Rodríguez Arias se dispondrá á girar á los departamentos marítimos su anunciada visita cuando el Sr. Sagasta la sustituya.

«Por unos días,» añade el colega; y termina luego: «al lado de la reina.»

¡Pues bien: que le sustituya y vaya á los departamentos.

Haciendo coro á un periódico, La Unión se manifiesta poco conforme con que los jefes y oficiales del ejército y Armada puedan ser elegidos diputados. La razón es muy natural. La disciplina se rebaja desde el momento en que el inferior contradice lo que el superior asegura.

¡Es muy perfecta la idea que tienen estos periódicos de la disciplina militar!

Tomamos de El Diario de la Tarde, de ayer: «Cuanto sostiene, dice la Gaceta Universal, que hay tirantez de relaciones entre los señores Martínez Campos y Sagasta, no están bien enterados ó procuran crear situaciones difíciles que no han de venir por tal causa.

Por nuestra parte, veníamos creyendo todo lo contrario; es decir, que la situación difícil á que se refiere el colega vendría, no á causa de la tirantez que en las relaciones de ambos personajes existe, sino á lo que dichas relaciones han afojado.

Si es cierto, como se dice, que el colega recibe inspiraciones del Sr. Romero Giron, no deja de tener importancia la declaración de que las relaciones del Sr. Sagasta con el ministro de la Guerra se han afojado.

En otra parte dice el mismo diario: «La MARINÁ comienza su primer artículo diciendo:

«Las frecuentes reuniones que celebran estos días los ministros, y lo mucho que menudean los Consejos, hace sospechar que algo interesante ocurre en el seno del gabinete, que preocupa su atención.»

Pues en nuestra opinión, caro colega, estas sospechas no tardarán mucho en estar fuera de duda.»

Con cierta relación á este punto, dice la revista Les Martines Espagnoles, donde colabora el señor Rute, subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros:

«Inmediatamente, después del regreso de D. Alfonso será resuelta la crisis política. Hace mucho tiempo que la tentamos anunciada para el mes de Octubre, pero quizás se anticipe en algunos días, y lo será en el mismo sentido que hemos previsto, esto es, con el advenimiento de un gabinete de enlace entre la mayoría y la izquierda parlamentaria.»

Dice nuestro apreciable colega El Liberal: «Dice un diario canovista, y dice bien:

«No sabemos por qué ha de ser discutido, como observa la Gaceta Universal, el hecho de que los conservadores en estos días se exhiban en grupos numerosos por cuantas provincias ha pasado su majestad el rey.

Los conservadores cumplen con su obligación, y todos deberían hacer otro tanto.»

Conformes, completamente conformes.

Todos los conservadores deberían hacer otro tanto.

Pero con una condición: con la que se impone en Madrid á los menesterosos que imploran la caridad pública...

«Cogarse del cuello un guñarrillo,»

«O un violon, que es lo mismo para el caso.»

Debemos decir á La Izquierda Dinástica, al hacerse cargo del suceso que El Norte de Aragón, dedica á nuestro amigo el señor general Beranger, con motivo de su asistencia al banquete del Retiro, que demasiado sabe que no son exactas ninguna de sus apreciaciones, toda vez que por excitación de su Director, que le aludió en su brindis con este objeto, contestó el Sr. Beranger cumplidamente, y por cierto que no en sentido de asentir á que su presencia en aquel sitio quisiera significar que se acercaba á la izquierda ni menos que se declaraba su partidario.

Sabe el colega, que concurrió, como otros muchos que no eran, ni son, ni han sido izquierdistas, á rendir un tributo de admiración al elocuente tribuno D. Cristino Martos por sus discursos en defensa de los principios democráticos, único objeto del banquete según se anunció al público.

Por esta razón creemos que de haberse hecho cargo del suceso de El Norte de Aragón, el comentario debía haber sido otro, es decir, negando la afirmación del colega.

Eso hubiera estado en su lugar; porque la verdad debe decirse siempre aunque lo que de ella resulte no sea del agrado del que la dice.

No creemos que sean las convicciones las que deben sacrificar los buenos patriotas para el triunfo de los sagrados intereses del país, como nos dice La Izquierda Dinástica; lo que deben hacer en un supremo instante, es ahogarlas dentro del pecho, si de ellas pudiera resultar una perturbación; así como si están persuadidos de que con sus principios puede conjurarse aquella, sostenerlos con entereza para conjurar el mal.

Lo que deben sacrificar siempre los que de buenos patriotas se precien, son precisamente, sus veleidades, sus egoísmos, sus odios y sus intransigencias, vicios políticos que solo conducen al suicidio.

Escribe anoche La Epoca:

«Aberique y Chinchón van á hallarse por mucho tiempo muy poco acompañados en el ardoroso entusiasmo que han mostrado por la Constitución de 1869.

La idea de una propaganda activa á favor de aquel Código, que el Sr. Ruiz Zorrilla, conspira-

dor perpétuo según El Times, admite como republicano si se le deja borrar un solo artículo, esa idea que en hora poco oportuna se pretende plantear, cuando subsisten los desastrosos efectos de la sedición militar y republicana, encuentra gran resistencia dentro de la misma izquierda dinástica, y ha dado lugar á una nueva excisión en este partido.

El Sr. Moret no la acepta, tal vez porque se promete muy poco de sus resultados, ó porque comprende su inoportunidad; el Sr. Martos la rechaza porque juzga, á fuer de político, que hartos obstáculos ofrecen, para la aproximación de la izquierda en el poder, sus eternas variaciones y sus discordias, tan antiguas como la formación de este grupo, para que convenga añadir á ellos la impopularidad de un traseo y el escándalo de una apoteosis intentada de lo que acaba de ser bandera de sedición.

La Epoca asiente, pues, á lo que antes de ahora hemos escrito nosotros acerca del mal camino en que se habían aventurado algunos hombres de la izquierda, y hace justicia, sin nombrarlo, á nuestro digno amigo el general Beranger, por su conducta política respecto á la Constitución de 1869. Los Sres. Moret y Martos coinciden en sus juicios con nuestro jefe y amigo, y rechazan ahora lo que él rechazó al separarse de la izquierda hace más de cinco meses, cuando no se temía siquiera que aquella Constitución sirviese de bandera para un levantamiento militar.

Hoy la Constitución de 1869 puede con propiedad decirse que ha sido sepultada por los insurgentes de Badajoz, de Santo Domingo de la Calzada y de la Seo de Urgel.

El corresponsal del Standard de Londres, que acompañó á S. M. á la Coruña, telegrafía á su periódico desde San Sebastián, lo siguiente:

«En la Coruña, S. M. se dirigió á los oficiales de la guarnición y de la escuadra, deplorando severamente el último levantamiento militar en el cual los oficiales no desplegaron suficiente energía, y recordando que para un oficial es gloria la muerte sufrida por mantener la disciplina. Su majestad ha pedido la lista de los oficiales que tomaron parte en la insurrección, y ha anunciado que en lo futuro no consentirá que se amnistien ni vuelvan á sus cargos los militares rebeldes de cierto grado, porque el sistema constante de perdón y de impunidad ha sido en España la causa de los pronunciamientos, y está decidido á oponerse á tal sistema.»

En caso de ser exacto lo transmitido al Standard por su corresponsal, aplandiremos que se obre en ese sentido para cortar de raíz el germen de las insurrecciones, si bien creemos que precisa emplear también otros remedios de índole varia, que curarán de un modo completo tan nocivo mal.

Hablando El Norte del último Consejo de ministros dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«El Sr. Martínez Campos manifestó á sus compañeros su disgusto por la actitud de la prensa respecto á sus últimas disposiciones.

Todos los ministros apresuráronse á tranquilizarle; pero el general deseaba que sus actos, como ministro, fueran defendidos á punta de lanza por los periódicos ministeriales, y fué preciso probarle que durante su vida ministerial no había sido abandonado por la prensa.»

Pues probar es. Ahora recordamos que La Fé ha reproducido las siguientes palabras que pronunció el Sr. Martínez Campos, siendo general en jefe del ejército de Cuba:

«Amigo mío: el día que usted sepa que el general Martínez Campos acepta un puesto en el gobierno de la Metrópoli, diga usted que el general Martínez Campos se ha vuelto loco.»

El Sr. Pelayo Cuesta debiera ir de incógnito á comprar tabaco á cualquier estanco de esta corte. Se disuadiría, por sí mismo, de la malísima calidad del que se expende, y sobre todo, el picado en cigarrillos, es infernal. Del papel no hablemos; pues es lo más pésimo que usarse pueda.

De este mal nos quejamos ayer; mas insistimos hoy, para que cuanto antes se ponga remedio.

El Correo, hablando del problema del ejército, que es uno de los que en estos momentos preocupan á los políticos, dice:

«Al primero se le dan toda clase de vueltas, y es motivo para todo género de consideraciones; y aunque los remedios que van apuntando difieren en extensión é intensidad, en lo que conviene mucha gente, es en que costando el ejército de la Península, de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, 800 millones de reales ó más, con cifra tan considerable, parecía verosímil esperar que tendríamos paz de presente y confianza para el porvenir.

En el dinero, pues, no debe estar el inconveniente, porque es bastante si bien se reflexiona.»

Opinamos como El Correo: para una nación como la nuestra, que ni está, ni necesita estar en pie de guerra, no se le puede jugar ningún papel en las cuestiones internacionales de Europa, ni tenemos que vivir prevenidos contra invasiones de potencias extranjeras, no sólo es bastante, sino que nos parece en extremo excesivo un presupuesto de más de 200 millones de pesetas destinadas á atenciones de guerra.

Y en eso estriba el mal que con razón se lamenta, y cuyo remedio, en nuestro sentir, no es otro, sino la disminución de esa enorme cifra, dando á la fuerza militar una organización completamente diferente á la actual.

Leemos en un periódico:

«El domingo pasado, á las once de la noche, se intentó asesinar al conde de España en Orán.

El Correo Español refiere el suceso, diciendo que á la hora indicada se retiraba el conde á su domicilio, acompañando á una de sus hijas.

Al doblar el coche que los conducía la esquina de San Luis, un hombre, al parecer europeo, armado con una matraque, se abalanzó al carruaje con el arma enarbolada; el Sr. Ruiz Gómez, por casualidad tenía la vista fija en el agresor, y lo apostrofó energicamente, á la vez que mandaba que se detuviese el carruaje, saltando á tierra y dirigiéndose hacia donde se hallaba el criminal que, al oír las voces de ¡socorro! ¡socorro! que daban la señorita Ruiz Gómez y el cochero, echó á correr, perdiéndose en la oscuridad.

La policía del consulado y la de la localidad hacen averiguaciones con el fin de dar con el criminal.

Se ignora el motivo de esta agresión.» Suponemos que nuestro ministerio de Estado habrá tomado ya la actitud que procede en tales casos.

Dice un periódico:

«Un corresponsal de provincias dice en su carta de hoy que varios diputados republicanos, comentando días pasados el acuerdo que acaba de tomar la izquierda, creían que sus correligionarios debían prestarle su apoyo, hasta contribuir al desarrollo del partido izquierdista, á fin de que las peticiones de que se trata tengan la mayor fuerza posible y puedan servir de punto de apoyo para una discusión en las Cámaras.»

Porque presagian malos fines para las instituciones, y para el orden interior del país con la propaganda propuesta por algunos izquierdistas, es por lo que se oponen á ella gran número de los individuos afiliados á ese partido.

El Día escribe lo siguiente:

«Con sentimiento leemos en algunos periódicos extranjeros—entre otros La Justice, de París, y el Corrao da Noite, de Lisboa,—el ridículo relato de escenas que suponen ocurridas en el seno de una elevadísima familia de nuestra patria. Si el respeto que la elevada gerarquía de la misma debiera merecerles, antes les sirva de incentivo para hablar, que de razón para su silencio, debían al menos imponérselo la circunstancia de tratar de hechos que pertenecerían de todas suertes al sagrado de la vida privada.

¡O es que los periódicos que tanto predicán el respeto al hogar y los derechos del individuo y de la familia creen que estos derechos no rezan con las personas de elevada posición!

La cuestión, como de carácter internacional, debiera merecer mayores respetos, así de parte de los que la llevan á la prensa, como de los gobiernos que la autorizan. Sin duda las graves atenciones del ministerio español no le han permitido fijarse en los artículos á que nos referimos, y que constituyen un agravio para los altos poderes.»

La proximidad de una parte de la prensa francesa y portuguesa al ocuparse de asuntos de España debiera motivar, como en el caso presente, justas reclamaciones de nuestro gobierno.

Debemos decir á la Gaceta de Cataluña, diario que se publica en Barcelona, que padece una equivocación al consignar que nuestro amigo el señor general Beranger se haya mostrado, en ningún tiempo, enérgico y decidido partidario de la Constitución de 1869.

A los diarios que, como el colega, han acogido semejante noticia, les hemos contestado dándoles cumplida explicación de su error, y rogamos á la Gaceta de Cataluña se tome la molestia de leer nuestros números anteriores y quedará convencida de no ser lo que asegura; porque repetirlo otra vez, sería monótono y pesado para nuestros lectores.

Leemos en La Discusion:

«Según nuestros informes, y conforme á lo que ayer á última hora se aseguraba en todos los círculos políticos por los amigos del duque de la Torre y de Montero Rios, éstos no han arriado la Constitución de 1869, ni están dispuestos á aceptar la de 1876, ni con reformas ni sin ellas.

Era de presumir.»

Idénticas noticias tenemos nosotros. De modo, que si se confirma lo que se dice respecto á la inquebrantable actitud de los señores duque de la Torre y Montero Rios, y en vista de lo que ya se sabe en orden á como piensa el Sr. Moret, lucido ha quedado el Sr. Becerra, al declarar lo que declaró en el círculo de la izquierda.

El Norte, con motivo de una pregunta de La Prensa Moderna, dijo lo siguiente:

«Nos pregunta La Prensa Moderna qué opiniones tenemos acerca de la reforma constitucional.

Las mismas que expuso el Sr. Moret en el Congreso al levantar en 10 de Noviembre de 1881 la bandera de la democracia monárquica.»

Celebramos que El Norte y que el Sr. Moret opinen hoy acerca de la reforma constitucional, como opinaban en Noviembre de 1881; pues esto confirma lo que digimos en uno de nuestros últimos números. El Sr. Moret está, pues, de conformidad con nosotros en cuanto á admitir la legalidad vigente, llevando el espíritu democrático del título I de la Constitución de 1869 á reformas realizadas en las leyes orgánicas.

Esto dijo en Noviembre de 1881 el Sr. Moret, y en iguales términos se expresó anteriormente en el Senado el señor general Beranger.

La propaganda propuesta por el Sr. Montero Rios y por el Sr. Becerra carece, pues, del apoyo del Sr. Moret y del Sr. Martos.

El último número de la publicación que dirige una conocida dama de la buena sociedad madrileña, bajo el pseudónimo del Barón Stok, dirige fuertes ataques al embajador de España en París.

Sobre este asunto dice un periódico de la mañana:

«Y no es lo grave lo enérgico del ataque, sino que de esta revista puede decirse lo que de la Justicia Social, de Roque Barcia, escrita y firmada por L. de R.

Que, como todo el mundo sabe, es S. de la P. del C. de M.»

Hé aquí el párrafo en cuestión, que damos traducido,

«Si hemos de culpar á alguno, no es al Gobierno francés, que no estaba obligado á conocer los manejos y propósitos del Sr. Ruiz Zorrilla, sino á la embajada de España en París, que tenía el deber de prevenir al gobierno español. La embajada no lo ha hecho así. En vano algunos periódicos han dicho que el embajador había avisado al Gobierno: esto no es exacto. La mejor prueba de la ignorancia en que estaba la embajada de las tentativas del Sr. Zorrilla, es que en el momento mismo de la insurrección, ignoraba hasta su residencia. Es triste é injusto excusar la torpeza y la imprevisión de la embajada en detrimento del Gobierno francés.»

Razon tienen los fusionistas para andar mal humorados.

Dice anoche El Correo:

«En algún círculo político hemos oído á personas de importancia manifestar temores sobre la situación de la isla de Cuba. Sabemos que el go-

bierno tiene ya noticia de los trabajos de los enemigos de España, que vela por la paz de aquellas provincias, y que las dignas autoridades de ellas se hallan muy sobre aviso para desbaratar los planes filibusteros.»

Por nuestra parte, podemos asegurar que hemos recibido cartas de la Habana y de otros puntos de la grande Antilla, en las cuales se nos pinta con colores muy sombríos el estado moral de aquel país, y se nos presagian acontecimientos muy tristes, si el gobierno no toma á tiempo medidas prudentes que eviten los males que con razón temen aquellos habitantes.

Al exponer en nuestro número del día 4 la política que, en nuestro sentir, debe implantarse en las Antillas españolas, indicamos algo de lo que cumple hacer al gobierno para evitar que se reproduzcan en Cuba los tristes sucesos que durante más de diez años regaron de sangre aquel desventurado país.

Bueno es que en Consejo de ministros se haya tratado de este particular; pero es urgente que el remedio se aplique antes que el mal lo haga ineficaz.

Oficial.

PRESIDENCIA.—Real orden resolviendo á favor de la administración una competencia suscitada entre el gobernador de Navarra y el juez de primera instancia de Tudela. En el Bolsin de anoche no se verificaron cambios ni operaciones.

Telegramas.

París 8.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100 exterior, 79'50; 5 por 100, 108'50.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 58'75.—Obligaciones de Cuba, 00'00.—Consolidados ingleses, 100 7/16.—Ultima hora: 4 por 100 exterior, 58 9/16; idem amortizable, 72.—Obligaciones de Cuba, 497'50. Clausura de la Bolsa de Londres: 4 por 100 exterior español, 58 1/4.

Lisboa 8.—El rey D. Luis ha recibido hoy al representante de España, Sr. Mendez-Vigo, mediado entre ambos las más cordiales palabras.

París 9.—En el Consejo de ministros que se celebrará el lunes, se examinarán las proposiciones de China concernientes al Tonkin.

El Cairo 9.—El Kediye ha salido hoy á visitar los centros principales del Bajo Egipto.

Circula el rumor de haber surgido un grave desacuerdo entre el gobierno y Hicks, gobernador del Soudan.

Los instrutores amenazan á Khartoum.

París 8.—A primera hora se cotizaba el 4 por 100 exterior español á 58 5/8.

París 8.—El Daily Chronicle, de París, dice esta tarde que la embajada americana ha telegrafado al ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en Pekin, para preguntarle si el gobierno de la China aceptaría el arbitraje de los Estados Unidos para dirimir las cuestiones pendientes entre el gobierno francés y el Celeste imperio.

Se hacen grandes esfuerzos para conjurar un conflicto entre ambas naciones, en vista de que la actitud de China es amenazadora.

Ebora.

Viaje régio.

Escasas son las noticias que hoy podemos dar sobre este asunto.

Anteanoche á las siete y media llegó S. M. á Munich según telegrafió al presidente del Consejo, el ministro de Estado.

Era esperado en la estación por el príncipe de Baviera y su esposa doña Paz, el conde Zech, el secretario del príncipe Winterthal, el doctor Schroeder, el Sr. Rasipal, vicescudal de España y los señores Zubino y Fabié.

S. M. el rey y la infanta doña Paz se abrazaron fraternalmente. El príncipe de Baviera disculpó la ausencia de su augusto padre, el que se halla ocupado en las maniobras militares del lago Starnberg.

Después de las presentaciones y saludos propios del caso, se trasladó la régia comitiva al real sitio de Nymphenburgo, á corta distancia de Munich.

S. M. ha ordenado á los generales de su comitiva el estudio de la organización del ejército alemán para introducir en nuestro ejército las reformas de mayor utilidad.

Desastre en Sleglitz.

Hoy podemos dar algunos detalles del desastre ocurrido en la estación de Sleglitz el día 2 del actual.

Gran número de viajeros esperaban en la estación citada la llegada del tren de Postdam, para en él dirigirse á Berlín. Apenas se apercibieron de la llegada del tren, se precipitaron á los wagones por el lado contrario al de entrada con tal fuerza, empujados los pasajeros unos por otros, la incidencia de no ser aquel el lado por donde podían entrar en los coches y la extraordinaria velocidad de un kilómetro por hora con que avanzaba el tren, fueron causas suficientes para que, no pudiendo ni retirarse á tiempo los pasajeros, ni mucho menos detener el tren, éste arrollara á la gente, pasando entre ella y aplastando, por tanto, gran número de personas; cuyo número se hace subir á 41 el de los muertos, y el de heridos á una gran cifra.

Inmediatamente se organizaron socorros de todas clases en el mismo lugar del siniestro.

El espanto de los pasajeros que venían en el tren es indecible y el espectáculo horroroso: los estribos y las ruedas cubiertos de trozos de sangre y miembros humanos. Los viajeros daban gritos de espanto, las mujeres se desmayaron en gran número y todo era confusión en tan desolado trance.

La autoridad adoptó cuantas medidas creyó oportunas en tan críticos momentos, fundando un depósito seguro, donde quedaron las alhajas y dinero de las víctimas.

Provincias.

El bergantín-goleta italiano Walton, cargado de mineral, ha naufragado á la entrada del puerto de Bayona.

Ha perecido ahogado un marinero.

La corbeta Navarra, completamente lista desde hace más de tres meses, continúa en el Arsenal del Ferrol esperando, según se dice, que se re-

suelva en el ministerio de Marina, la artillería que ha de montar.

De un día á otro llegará al Ferrol un ingeniero inglés, encargado de instalar el alumbrado eléctrico en el Arsenal.

El día 6, por efecto según se dice de haberse salido del lugar destinado á los baños en el tablaro de las Damas del Guadalquivir, en Córdoba, se ahogó un soldado, sin que pudieran salvarlo los auxilios que se le prestaron.

El día 6 llegaron á Santander, en el más lamentable estado, los tres marineros que se salvaron del naufragio del patache Sella, ocurrido, como saben nuestros lectores, cerca de Santoña, la tarde del 2 del actual. Uno de ellos está herido en la cabeza y perdió dos dientes de un golpe que sufrió contra las rocas.

Da verdaderamente lástima oírles contar los trabajos que sufrieron y los esfuerzos que hizo el infortunado patron D. Benito Rubiera, por procurar su salvación, así que las personas caritativas pueden hacer una buena obra socorriendo á estos infelices, que carecen completamente de recursos para regresar á sus casas, pues perdieron cuanto tenían, en el naufragio.

Se nos dice que van á solicitar del señor comandante de marina, varios amigos del Sr. Rubiera, que si aparece su cadáver, se conceda sea trasladado á esta ciudad para procurar un lugar donde descanse sus restos.

Se ha recibido en el Ferrol, procedente de Inglaterra, y pronto quedará montada en el astillero, una prensa para volar aparaduras.

En Santander, desde el mes de Abril hasta el 31 de Agosto último, han arrojado al mar los agentes municipales 530 perros.

En la seccion de arbitrios figuran inscritos 206 de estos animales.

Don Rufino Garteiz, capitán del vapor español María, que entró el día 5 en el puerto de Santander procedente del Liverpool, recogió en alta mar el día anterior, cerca de Dusan, varios naufragos de la barca italiana Maria, que navegaba de Cardiff á Génova con cargamento de carbón.

Dice un telegrama recibido en el misterio Ultramar:

«Puerto-Rico 28.—Ayer tarde prodújose aquí la alarma y efectos consiguientes al paso de un ciclón por el Sur de San Thomas; pero sin más consecuencias porque no tocó aquí.—Gobernador general.»

Noticias.

Aun cuando algunos colegas hablan del propósito del señor ministro de la Gobernación de reformar las tarifas de telégrafos, no creemos tenga el Sr. D. Pio Gullón mucho tiempo que dedicar á estudios de reformas en su departamento, pues tiene que hacer y no poco con consagrar su atención á sostener la paz interior y descartarse de las complicaciones de asuntos que tanto le han dado y seguirán dándole en que pensar; como por ejemplo el asunto de la reposición de la Diputación Provincial de Cádiz, que tan mal efecto ha producido en aquel ayuntamiento y gobernador civil.

El senador del reino y acudado propietario en Cuba, señor conde de Lombillo, ha fallecido en la Habana.

Con esta son 27 las senadurías vacantes.

El estudio que el gobierno francés hace del problema político en aquella nación, da lugar á que se hable mucho del estrangero que amenaza á los individuos de la familia de Orleans.

El incidente surgido entre los Sres. Montaner y Zabala, el la última reunion habida en el Circulo de la izquierda, ha quedado satisfactoriamente terminado, de lo que nos alegramos en alto grado.

Segun telegrama oficial recibido de Barcelona, la Guardia civil del puesto de Villafraanca encontró en la madrugada del día 6, abandonados en las afueras de la poblacion, cinco bultos de fusiles y

uno de bayonetas, estas en número de 24; el número de los fusiles era de 37, y de ellos 31 son sistema Minié; 3 Berdano.

El trayecto de línea férrea desde Aranjuez á Cuenca, puesto ya en explotación, consta de 16 estaciones en una distancia de 512 kilómetros.

Las estaciones son las siguientes: Aranjuez, Ontígola, Ocaña, Noblejas, Villarrubia, Santa Cruz, Tarancon, Huelves Paredes, Nellisca, Huete, Caraceniña, Castillejo, Cuavay, Sotoca, Chillarón y Cuenca.

Hemos oído asegurar que por el gobierno francés se ha dirigido una circular á los jefes de sus aduanas, en la que se les ordena se cumpla estrictamente lo consignado en el tratado de comercio franco-español respecto á la introducción de nuestros vinos.

La sociedad de escritores y artistas españoles está representada en la conferencia literaria internacional de Berna por el conde de la Almina.

El general Castillo lleva á Cuba la nueva ley provincial, para implantarla.

El Sr. Cánovas del Castillo debe llegar hoy á Paris, si no ha llegado ayer procedente de Alemania.

En Biarritz lo esperan el Sr. Elduayen y otros de sus amigos.

Ayer llegó á Madrid el contralmirante D. Ramon Topete y mañana es esperado el señor marqués de Urquijo.

Sucesos de ayer.

En la calle de Embajadores fué detenida una jóven que el día primero del actual sustrajo varias prendas de vestir de la casa calle del Olivo número 33.

En la calle de Luchana trabaron reyerta un hombre y una mujer, resultando ambos heridos.

En la calle de Alcalá se cayó un sujeto y se causó una herida en la cabeza y cara.

Un hombre inflirió á una mujer una herida en la cabeza, en la calle de Ciudad-Real.

Dos hombres rieron en la calle de la Esgrima, saliendo uno herido en la cabeza.

Un tabernero de la Ronda de Segovia, número 24, se cayó con una cuba que cargaba, fracturándose una muñeca, y al par causó contusiones á una mujer.

Las bandas militares.

Conocemos bien á fondo el carácter distintivo del Sr. Terreros, capitán general de Madrid: sabemos su esquisita amabilidad de que tantas pruebas tiene dadas durante el tiempo que ha permanecido al lado de S. M. y no olvidamos tampoco las muchas simpatías que logró captarse de todas las clases de la sociedad sevillana mientras estuvo á su cargo el mando del distrito militar de Andalucía. La galante complacencia con que siempre se prestaba á conceder toda clase de favores, á cuantas personas, sociedades ó corporaciones solicitaban permisos para que las fuerzas militares y las respectivas bandas ó charangas, contribuyeran al mayor esplendor de una fiesta, sin menoscabo siempre de la disciplina, todas estas circunstancias y otras mil que no son del caso enumerar, nos han hecho formar una muy acabada idea del claro juicio que preside los actos del Sr. Terreros.

Amantes de la verdad hacemos esta especie de exordio, por la extrañeza que nos ha causado la orden dictada por la referida autoridad á los músicos mayores de los cuerpos de la guarnicion, mandando que no toquen en público, trozos de zarzuelas, aires nacionales ni otros asuntos que califica de música ligera y si operas y composiciones escogidas, que podemos llamar música clásica. No entraremos muy á fondo en esta cuestion, pues no presumimos de amateurs; pero como nuestro principal objeto es dar á conocer lo incomprendible de la determinacion adoptada, no creemos necesarios muchos esfuerzos para conseguirlo, pues en el ánimo de todos está lo que nos proponemos demostrar.

Yanos han sido los esfuerzos de los compositores españoles para implantar en nuestra nacion la

ópera española, no obstante que se ven con gusto obras con el título de ópera francesa.

Talento musical tenemos en España que han producido obras más graves, serias y clásicas, que todas ó casi todas las llamadas operas francesas, más ligeras por regla general.

En la imposibilidad ó dificultad grandísima de que sea admitida la ópera española, los profesores españoles han tenido que presentar sus obras bajo la denominacion de zarzuelas; pero esto es cuestion de nombre.

Puede clasificarse de música ligera las zarzuelas, tituladas: Marina, La Tempestad, Campanone, El Juramento, Los diamantes de la corona y otras muchas, muy conocidas del público.

Nosotros creemos, dado el juicio que tenemos formado del Sr. Terreros, que esa orden se habrá dado con las aclaraciones que es de creer en persona tan sensata y competente, eliminando en lo que á zarzuelas se refiere, aquellas que por lo vulgares y verdaderamente ligeras, ni dan una prueba de amor al arte en los directores de las bandas, ni recrean á las personas inteligentes, y si únicamente á los chiquillos.

Estamos seguros de que la causa de esta orden es evitar que las músicas militares pierdan su tiempo en aprender esas producciones musicales, sólo á propósito para acompañar la letra de esas múltiples revistas que de algun tiempo á esta parte se presentan en los teatros de funciones por horas, pero que nada gana con ellas el verdadero arte musical.

Esto creemos y, porque lo consideramos bien entendido, esperamos verlo así confirmado en otros periódicos.

Variedades.

(Conclusion.)

Instábase su madre á que se levantara, alterando entre el acento suplicatorio y el imperativo; pero el niño, á cada proposicion, contestaba con una rabieta negativa ó con una patadita de repulsa que encantaba. Acordéme entonces que llevaba dulces en el bolsillo, y desde luego resolví emplear este expediente para dulcificar aquellas amarguras. «Miguelito, toma un caramelo, le dije.» A la voz de caramelo se templó la reciera de aquella tempestad, á que contribuyó por su parte Juanita, diciéndole: «¡deántate, hijo mio, que te va á dar dulces este caballero!»

Levantóse, en efecto, el amable Miguelito; la vista del caramelo que el iris de su blusita, al cual siguió un alcance á última hora de suspiros, sin que dejasen de fluir lágrimas por sus tiernas mejillas, á la manera que despues de un aguacero, serenada ya la atmósfera, quedan fluyendo por un rato los aieros de un tejado. Juanita le dijo que se limpiara y me diera un beso; el niño, ya mas placentero, se dió una brochada de primera mano con la extremidad de la falda de su blusita, y significó querer aplicar sus labios á mi rostro, que yo bajé hasta ponerle en contacto con el suyo, por pura consideracion á la madre autora del mimo.

¡Ay qué beso, señores! Ni el más diestro albañil prepara mejor su masa de tierra y agua para rebocar una pared, que lo estaba la que en el rostro del rapazuelo habia formado del polvo y el agua destilada por sus ojos, y otra materia, tambien destilada, no de los ojos, sino de otra fuente más inmediata al sitio de besar. Limpié con el pañuelo el pegote que me dejó en la cara; pero no pude limpiar bien otro que me habia quedado en la pañilla izquierda, y que semejava el nido de un pájaro en una zarza.

Enseguida ya rompí á hablar Miguelito, diciéndome con mucha gracia, «dame un cuarto!» Juanita se echó á reir como una tonta, yo que por desgracia aquel día parecia hombre rico, porque no llevaba moneda pobre, eché mano al bolsillo, y sacando una peseta, le dije: toma, querido, este cuarto blanco; ¿no te gustan los cuartos blancos? —Y mucho, me contestó, mas que los negros. ¡Que rico está el caramelo! ¡tienes más! —Sí, aun he de tener.

En esto entró Luisito, el niño segundo, y reparti mis caramelos entre los dos. Pero Miguel, que tantas pruebas iba dando de amabilidad y fina educacion, la dió tambien de generosidad, arrebatando á su hermanito los dulces de la mano, y diciendo: «son míos todos.» Que diablo de chi-

co, decia su madre con mucha cachaza; con todo hace lo mismo; de manera que no deja medrar á este otro.—¿No tienes más? me decia Miguel.—No, hijo mio, se acabaron.

Pero él poco satisfecho con la respuesta, quiso cerciorarse por sí mismo, y empezó á registrarme con la mano que le quedaba libre, incurriendo en varias equivocaciones de lugar, que en su edad no eran infracciones de ley. Convencido ya y satisfecho, comenzó á mirarme de hito en hito: aquí sí que esperaba yo oír alguna gracia singular, y en efecto, no pude menos de echarme á reir, cuando enseguida de aquel rato de contemplacion me dijo: «tú tienes los ojos como mi gato.» Bendita sea la madre que te parió, angelito, exclamé yo admirado de la ocurrencia.

—Pues mire usted, dijo la madre, eso no se lo habia oido yo nunca.

—Vaya, dí á este caballero que tanto te quiere, alguna de las cosas que sabes; le dijo la mamá.

Aun no estaba yo prevenido para oírle, cuando ya resonó en mis oídos... redondo y con todas sus letras le echó, señores.

Yo estaba entusiasmado con la fina y esmerada educacion que mi antigua conocida sabia dar á sus niños, y admiraba las bellas disposiciones y prodigiosos adelantos de un niño de tan corta edad. Pregunté si sabia leer, y me dijo mi amiga que estaba aprendiendo; pero que ya conocia las letras.

—Vaya, Miguelito, trae la cartilla y dí las letras delante de este caballero.

Trajo Miguelito su cartilla, y colocado entre mis piernas empezó á pronunciar precipitadamente y sin cuidarse del orden alfabético: a, e, j, m, h, z, o... ¡eh!, yo no quiero leer más. Y rasgó la cartilla en dos pedazos.

Reímos uno y otro de aquel agudo golpe de ingenio, y luego le dijo su mamá:

—Vamos, Miguelito, ahora dí una fabula.

—No quiero, le respondió el niño con un desembarazo que ofrecia las más halagüeñas esperanzas para más avanzada edad.

—Vamos, hombre, díla; has de ser condescendiente; vamos á ver: ayer por mi calle pasaba un borrico... Vamos, hombre, síguelo, que bien la sabes: ayer por mi calle pasaba un borrico.

Y pasó el borrico por la calle una docena de veces, sin poder arrancar del amable niño otra cosa que la repetición del no quiero.

—Si la sabe como un papagayo, decia la buena Juanita; sino que no está ahora de humor de decirle; mire usted, cuando nadie se lo manda, entonces es cuando la dice mejor.

—Señora, eso ya se sabe: las gracias de los niños son como el canto de los pájaros. Y no le moleste usted más, que bastante ha lucido ya sus habilidades el pobrecito. Y usted me dará su permiso, Juanita, que yo tengo muchísimo que hacer.

—¿Qué! ¿se marcha usted ya?

—Sí, hija.

—Pues mire usted, Juan todavía no viene tan pronto.

—Crea usted, hija mia, que lo mismo me diera aunque tardara un año en venir. Síga usted gozando felicidades con su Juan Calma y Sufrete, y sólo digo á usted, que si la suerte me deparara enlazarme en matrimonio con una jóven que supiera dar una educacion como ésta á mis niños...

—¿Qué! ¿seria usted feliz?...

—Eso es; seria tan feliz, que me ahorcára de rabia como Judas. Adios.

1840.

FRAY JERONIMO.

Cultos.

SANTOS DE HOY.—El Dulce Nombre de María, Santa María de la Cabeza y el beato Pedro Claver.

Espectáculos.

PRINCIPE ALFONSO.—(Compañía italiana).—A las ocho y tres cuartos.—F. 33.—P. par.—Sonambulismo.—ZARZUELA.—A las ocho y tres cuartos.—F. 9.º de abono.—T. impar.—Los hermanos Renardis.—El baile de grande espectáculo en tres actos. Escalador. Entrada palco y abono, 1 peseta.

LARA.—Inauguracion.—A las ocho y media.—La ocasion la pinta calva.—Las hermanas.—El diplomático.

Establecimiento tipográfico de LA MARINA Herman Cortés, 7, bajo.

los demás... ¡Qué vida tan cruel! Yo, que no he cometido ningún delito, que he hecho todo el bien posible, que he compartido parte de la limosna con los verdaderos pobres, que no me he burlado de la vejez, que llevo sobre mis hombros la cadena del martirio... ¡Unirme á Felipe para aumentar mis desgracias! No, no puede ser... La tía Marcela aparentaba burlarse de las palabras de Rosa; pero en realidad se sentia aturdida, sin saber qué contestar.

—Quince años de infortunios, prosiguió Rosa, sin padres, sin hermanos á quien contar mis sufrimientos. Aquí, en esta casucha, donde se alberga el crimen; en esta taberna, foco de maldades, he visto pasar mis años, sin otro amparo que ese cielo azul que todo lo cubre, sin más consuelo que mis oraciones... ¡Qué vida tan cruel!

—¿Has concluido? dijo la vieja, dejando asomar una risa fingida.

—Sí, contestó Rosa, bajando la vista y como dispuesta á recibir los golpes de la vieja.

—¿La maldición caerá sobre tí!

—¡Infeliz!

Los instintos salvajes se habian apoderado de la vieja, y tomando por un brazo á la desprecada Rosa la llevó á la rastra hacia un cuarto.

La pobre Rosa no podia acostumbrarse á los rigores de esa vieja maldita.

Cuántas veces invocaba el nombre de su amante como el único consuelo á sus penas. Esperaba los momentos en que Adolfo le hablase de matrimonio; le amaba y se consideraba feliz unida á él.

Cada vez que la vieja le recordaba la falta de sus padres, sentia latir su corazón y extremecer su cuerpo, y en la imposibilidad de conocerles, odiaba la vida y deseaba la muerte.

Cuántas veces tuvo en sus manos un veneno y otras tantas intentó contra su vida, pero el amor á Dios y el temor al crimen la hacian despreciar semejante idea.

V.

Adolfo.

Adolfo era un jóven de veinticuatro años, tri-

FOLLETIN DE «LA MARINA.» (6)

MISTERIOS DE UNA FAMILIA.

NOVELA ORIGINAL

por

JOSÉ DE J. MARQUEZ.

Por todo el camino iba rezando, y en sus fervientes oraciones pedía al Dios de lo infinito que no la maltratase.

La tía Marcela no cesaba de asomarse á la puerta; veía la hora en un envejecido reloj que tenia colgado en la pared y se desesperaba viendo la tardanza de Rosa.

Cuando Rosa llegó á la taberna, estaba la vieja echando la suerte de la baraja para averiguar cuál era la causa de la tardanza. De pronto fijó la vista hacia la calle, recoge las barajas y dirigiéndose á la limosneta, le dijo:—Apuesto que me traes una bolsa repleta de dinero.

Rosa no se atrevió á contestar; sus ojos estaban cubiertos de lágrimas.

—¡Mala noticia! exclamó la vieja recogiendo las cartas... Veo lágrimas...

—No han querido socorrerme, dijo Rosa bajando la vista... A unos les he dicho que tenia un padre agonizando, á otros les he importado un socorro para una madre enferma, y todos me han respondido con un ¡Perdone, hermana!

—¡Es imposible! exclamó la vieja llena de furia. Hace tiempo que me traes más de un peso diario, y hoy te presentas sin un medio... Esto no puede ser. Tú me engañas, tú no has pedido la limosna.

—Perdonadme por esta vez, dijo Rosa, de rodillas.

La tía Marcela, que sentia hervir la sangre, tomó á la infeliz Rosa por una mano y la llenó de golpes. Esa vieja hipócrita era más bien una fiera que una mujer.

—Tienes una deuda pendiente, gritaba la vieja tirándola por el pelo.

—Una deuda, murmuró Rosa...

—¿Es ese el comportamiento que tienes con Marcela?

—Señora...

—Yo, que he tenido la generosidad de recoger-te en mi casa.

—Conozco vuestra bondad.

—¿Qué sería de tí si en estos momentos te pusiese en la calle?

—Completaría mi desgracia.

—¿Quién eres tí? ¡Ignoras acaso que tienes el deber de cumplir mis órdenes!

—Así lo comprendo...

—Ya que lo conoces, ¿porqué no cumples mis órdenes?

—¡Tengo la culpa de que no me hayan favorecido con la limosna! No he cumplido con vuestra orden de salir á la calle á implorar una limosna! ¿No la cumplo tambien ocultando los objetos robados que trae Felipe, el héroe de los ladrones, el amigo favorito de usted?

—No más charla, dijo la vieja tomándola por el brazo.

—Volveré á salir; contestó Rosa dando unos cuantos pasos hacia la puerta principal.

—No es hora de salir, además, ¿ignoras acaso que Felipe no debe tardar?

Rosa no contestó; odiaba á Felipe de tal modo que su nombre bastaba para atormentarla.

—¿Has mudado de color?

—Aborrezco á ese hombre.

—¿Odiás á quien te ama? Tontería.

—Señora, no puedo mentir...

—Habla, dijo la vieja dándole tan fuerte golpe que la hizo caer de rodillas.

—No amo á Felipe.

—Te casarás con él.

—¡Imposible! Contestó Rosa con resolucion.

—¡Lo mandó exclamó la vieja con voz ronca.

—¡No, mil veces no! Me es imposible amar á un asesino, á un hombre que sueña con sus crímenes.

—¿Sabes lo que dices? balbuceó la vieja sorprendida en extremo.

LA MARINA

DIARIO DEMÓCRATA-MONÁRQUICO
DEFENSOR DE LOS INTERESES MARÍTIMOS, COMERCIALES Y ULTRAMARINOS.

DIRECTOR, D. SALVADOR DE TORRES. — REDACTOR EN JEFE, D. ENRIQUE MUÑIZ.

CONDICIONES DE SUSCRICION

EN MADRID.....	Un mes.....	1,50 pesetas.	EN PROVINCIAS..	Tres meses....	7,00 pesetas.	EN ULTRAMAR..	Seis meses....	30,00 pesetas.
				Seis meses....	12,50 »		Un año.....	50,00 »

PAGO ANTICIPADO.—ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

REDACCION Y ADMINISTRACION, TRAVESIA DE MORIANA, 1, PRINCIPAL.

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.



LÍNEAS REGULARES DE ASIA, AFRICA, AMÉRICA Y OCEANIA

SERVICIO MENSUAL EN DIA FIJO

Desde Liverpool á Burdeos, Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore, Manila y viceversa.

ITINERARIOS.—Viaje de ida.

De Liverpool, todos los meses; salida, el 15.—Burdeos, id., llegada, el 18; salida, el 19.—Coruña, idem lleg., el 20; sal., el 20.—Vigo, id., lleg., el 21; sal., el 21.—Cádiz, id., lleg., el 23; sal., el 24.—Cartagena, id., lleg., el 25; sal., el 25.—Valencia, id., lleg., el 26; sal., el 26.—Barcelona, id., llegada el 27; sal., el 1.—Port-Said, id., lleg., el 8; sal., el 8.—Suez, id., lleg., el 19; sal., el 19.—Aden, idem llegada el 16; sal., el 16.—Punta de Gales, id., lleg., el 24; sal., el 24.—Singapore id., lleg., el 30; salida el 30.—Manila, id., lleg., el 6.

Viaje de vuelta.

Manila, todos los meses, salida, el 1.—Singapore, id., lleg., el 7; sal., el 7.—Punta de Gales, idem llegada el 14, sal., el 14.—Aden, id., lleg., el 24; sal., el 24.—Suez, id., lleg., el 30; sal., el 30.—Port-Said, id., lleg., el 1; sal., el 2.—Barcelona, id., lleg., el 9; sal., el 11.—Valencia, id., lleg., el 12, salida el 13.—Cartagena, id., lleg., el 14; sal., el 15.—Cádiz, id., lleg., el 16; sal., el 18.—Vigo, id., lleg., el 20; sal., el 20.—Coruña, id., lleg., el 21; sal., el 21.—Liverpool, id., lleg., el 24.

SERVICIO MENSUAL EN DIA FIJO.

Desde Burdeos á Santander, Coruña, Vigo, Cádiz, Puerto-Rico, Habana, Veracruz y Viceversa.

ITINERARIOS.—Viaje de ida.

De Burdeos, todos los meses, salida, el 18.—Santander, id., llegada el 19; salida, el 20.—Coruña idem, llegada el 21; salida el 21.—Vigo, id., llegada el 22; salida el 22.—Cádiz, id., llegada el 24; salida el 26.—Puerto-Rico, id., llegada el 10; salida el 10.—Habana, id., llegada el 14; salida el 18.—Progreso, id., llegada el 20; salida el 21.—Veracruz, llegada el 23.

Viaje de vuelta.

Veracruz, todos los meses, salida el 26.—Progreso, llegada el 28; salida el 29.—Habana id., llegada, el 30; salida el 5.—Puerto Rico, id., llegada el 11.—Santander, id., llegada el 25; salida el 14.—Burdeos, id., llegada el 15.

El 18 de Setiembre del corriente año saldrá de Burdeos, cumpliendo el anterior itinerario, el vapor-correo

REINA MERCEDES

admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos mencionados en el mismo, como para los de Nuevitas, Gibara, Baracoa, Santo Domingo, Santiago de Cuba, Puerto-Príncipe, La Guaira, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Saint-Thomas, Kingston, Santa Marta, Lincoln, Barranquilla, Sabanilla y Colon.

SASTRERÍA
DE
MANUEL PRADO Y SANCHEZ.
28, CÁRMEN, 28.

MAS DE MILLON Y MEDIO DE PURGAS EN EL ULTIMO AÑO
CON LA ACREDITADA

AGUA DE LOECHES LA MARGARITA

Prueba la general aceptación de un específico SIN RIVAL para las escrófulas, herpes, sífilis inveterada, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Venta del agua EN BOTELLAS, en todas las farmacias y droguerías principales.—Depósito central y único en España, JARDINES, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por casco.

IMPORTANTE.—Esta agua, premiada en todas las exposiciones, donde se ha presentado, ha obtenido Medalla de oro, premio superior concedido en la Exposición Especial Balneológica de Francfort (Alemania), cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en el mundo y sin rival por todo el protomedicato.

LA ORTOGRAFÍA

AL ALCANCE DE TODOS

POR

D. FERNANDO GOMEZ DE SALAZAR

Está premiada en Paris en la Exposición de 1878. Basta saber leer para aprenderla, y se vende en la imprenta de este periódico, en el Magisterio Español, Valverde, 8, principal, y principales librerías de Madrid, así como la Granática Castellana, Compendio y conjugacion de los verbos irregulares, obras del mismo autor.



TODOS LOS MODELOS
A
PESETAS 2.⁵⁰ SEMANALES
sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento al contado.

HILOS DE ALGODON, TORZALES DE SEDA, AGUJAS,

ACEITE, PIEZAS SUELTAS y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA.

Carretas, 35.
Fuencarral, 50.
Toledo, 68.
Serrano, 33.

Y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exijanse en las facturas las palabras:

MAQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.

Pídanse Catálogos ilustrados con listas de precios.

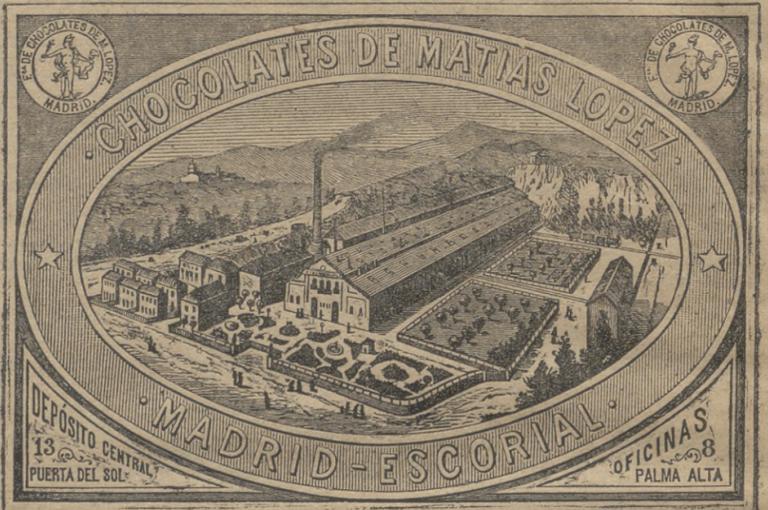
ELEMENTOS DE GEOMETRIA ANALITICA

POR

DON MODESTO DOMINGUEZ HERVELLA

Inspector de Ingenieros de Marina y Director de la Escuela del Cuerpo.

Se vend e en esta Imp rent a.



CHOCOLATES, TÉS Y CAFÉS

DE

MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ.

24 MEDALLAS DE PREMIO.

EXIGIR LA VERDADERA MARCA.

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

DE

ENRIHUE VELA Y MACH

Esta casa admite la gestion de toda clase de negocios ó asuntos decorosos que se le encomienden, la representacion de ayuntamientos y particulares y la administracion de fincas.

CASA EN MADRID, Argensola, 11.

CASA EN TERUEL, Parra, 45.

SOLARES.

Se venden dos cercados de vallas con fachada al Mediodía, en la calle de Argumosa, calle de primer orden. Se hallan desmontados y miden, el uno 2.624 pies cuadrados y el otro 3.351. Darán razon en la Travesía de San Lorenzo, núm. 6, portería.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA



ANTES DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

SERVICIO PARA PUERTO-RICO HABANA Y VERACRUZ.

SERVICIO PARA VENEZUELA COLOMBIA Y PACÍFICO.

SALIDA DE	Barcelona los dias 5 y 25	DE CADA MES.
	Málaga » 7 y 27	
	Cádiz » 10 y 30	
	Santander » 20	
	Coruña » 21	

Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para PALMAS (GRAN CANARIA), y VERACRUZ.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañia Trasatlantica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y líneas de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez, y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

AMERICA CENTRAL.—La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

REBAJAS Á FAMILIAS.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 Duros.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—LA COMPAÑIA, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Para más detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá 28, Madrid; D. Ripoll y Compañia, Barcelona; A. Lopez y Compañia, Cádiz; Angel B. Perez y Compañia, Santander; E. da Guarda, Coruña.